

Dimitris Pikionis: la alfombra pétrea

José Francisco García Sánchez | Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3568>

La ortodoxa modernidad de los años 30, que construía máquinas de habitar y objetos precisos, se deslizó hacia territorios más cercanos, dando paso a intervenciones donde la arquitectura estaba íntimamente ligada a la ciudad y al paisaje que le eran propios. Pero también al patrimonio, la memoria y al contexto. Decía Tolstoi: “si quieres ser Universal, grita desde tu aldea”. Y desde sus aldeas, algunos arquitectos, como el griego Dimitris Pikionis (1887-1968), empezaron a levantar la voz. Siguiendo una lógica deductiva, decidieron escuchar los murmullos del *Genius loci* frente al *Zeitgeist*; el genio de lugar frente a la lógica inductiva que impone el espíritu de la época. Lo local frente a lo universal. La cultura frente a la técnica. Lo artesanal frente a lo pre-fabricado.

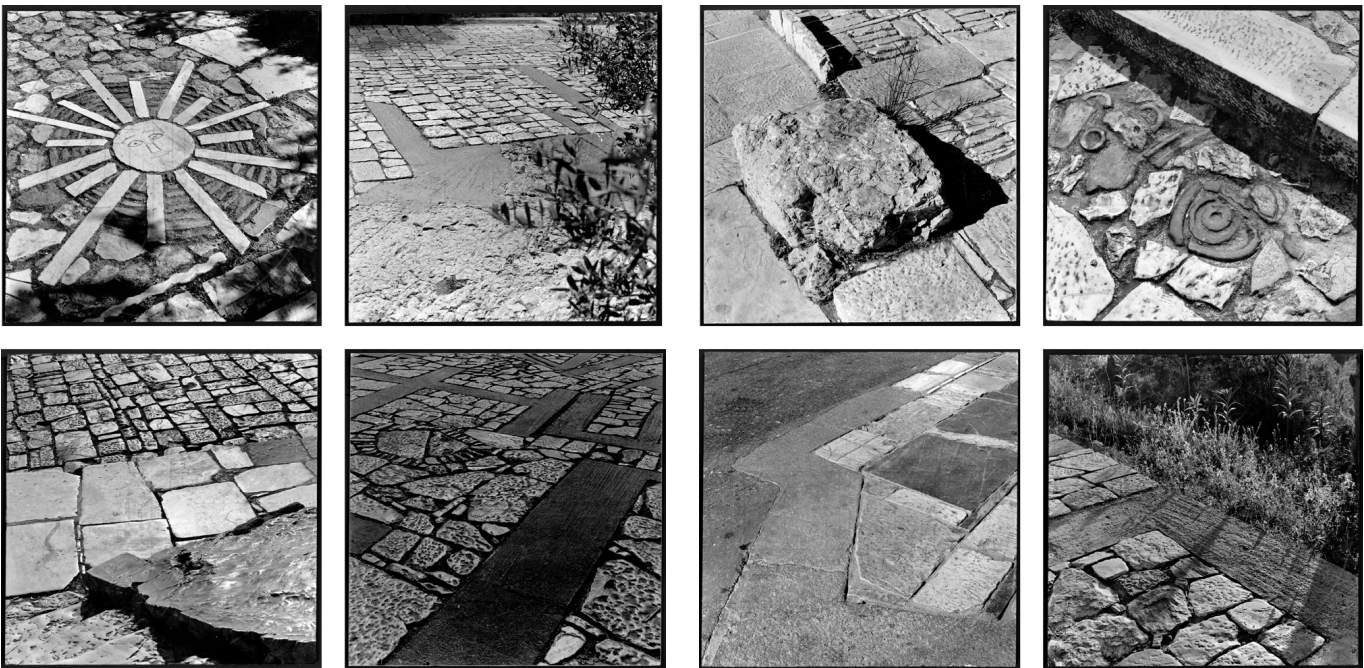
El idilio de Pikionis con la modernidad duró poco: durante el IV Congreso Internacional de Arquitectura moderna (Atenas, 1933) formuló sus dudas sobre el nuevo movimiento, afirmando que la dimensión universal de la arquitectura moderna se debe compaginar con el espíritu de nacionalidad para satisfacer la necesidad de “poesía de la vida cotidiana”. Le toca vivir un tiempo de turbulencias, donde el desarraigo de los mitos helénicos mediante expolios, y el desgaste producto del aumento del turismo patrimonial, dejan de ser una amenaza para convertirse en una realidad. Y en 1951, por orden de Constantinos Karamanlis, Ministro de Obras Públicas de Grecia, se le encarga ordenar las laderas en torno a la Acrópolis.

Intervención paisajística en la Acrópolis de Atenas

Con restos de materiales pétreos procedentes del derribo de unas construcciones del siglo XIX, Pikionis construyó una alfombra pétrea, un nuevo “umbral”, para la polis elevada de Atenas. Intervino (1954-1958) sobre dos caminos, el primero de 310 metros cuyo destino lleva a los Propileos –más directo y funcional–, y el segundo de 520 metros que dirige hacia el monte Filopapos –más lento y recreándose en el paisaje, aunque pensado para

el tránsito rodado–. Para construir este collage se valió de restos de mármol, cornisas y materiales cerámicos, estableciendo un diálogo entre la memoria arqueológica estratificada y la intervención contemporánea. En algunos tramos, intercala franjas alargadas de hormigón formando dibujos que conviven con las piedras y fragmentos antes mencionados; otras veces los dibujos se componen con fragmentos pétreos o marmóreos. También adaptaba los pavimentos a las pre-existencias: tanto a grandes piedras que emergían de la tierra como a troncos de árboles, y esas discontinuidades se convertían en puntos donde residía un mayor interés. El proyecto, casi de forma irónica, acelera el proceso natural por el que toda ciudad se construye sobre sí misma. Aunque Pikionis nunca estuvo de acuerdo con el derribo de aquellas casas, llegando a declarar la acción como “vergonzosa demolición” (ANTONAKAKIS, 1989). Y sin embargo, existe la voluntad innegable de poner en valor ese patrimonio. Así, con un método que mezclaba la precisión y la espontaneidad, lo regular y lo imperfecto, trazó las veredas, piedra a piedra, sirviéndose de una serie de documentos gráficos, que todavía hoy emocionan por sus anotaciones, la definición de puntos singulares o el encuentro de sus pavimentos con la vegetación.

En algunos puntos de esta intervención paisajística, Pikionis hace suyo el método de Constantinos Doxiadis, que había sido su alumno, proponiendo un reconocimiento dinámico del paisaje, mediante las “visiones activas”, ya experimentado en el Hotel Xenia (1951-1956) (GARCÍA SÁNCHEZ, 2011). Pero en la obsesión métrica de su pupilo, el arquitecto griego introduce la emoción. Por tanto, en los caminos de subida a la Acrópolis se proyecta más allá de sí mismo la relación con el contexto más próximo (microcosmos), que interpreta y determina los detalles más pequeños; así como el horizonte más lejano (macrocosmos) en la forma en que se propone restituir la tradición recibida, pero de una forma reno-



Pavimentos de los caminos de subida a la Acrópolis y monte Filopapo | © Benaki Museum Athens

vada. Esa dualidad entre lo próximo y lo lejano, está siempre presente en la obra de Pikionis.

Los planos que elaboró son un homenaje al lugar. Estos dibujos se aproximan a la idea de un mapa con instrucciones, donde sólo desde la experiencia es posible construir, analizar y comprender ese topos, en el sentido estricto del vocablo. Y lo hace, por ejemplo, mediante trazando líneas fugaces, que desvelan relaciones invisibles y señalan puntos singulares. O la disposición de sus pavimentos, si bien durante el proceso creativo en la obra, se tomaron muchas decisiones. Así, el prelude, el ritual de acceso y las relaciones visuales son elementos imprescindibles en la comprensión de esta intervención. Esta idea ampliada de paisaje representa para el arquitecto griego una especie de material obligado en el proyecto, que se propone como un enlace entre la imagen, la identidad y la memoria de ese lugar. Es, poniéndose en consonancia con el ritmo de la ciudad y la naturaleza, como las formas arquitectónicas pueden alcanzar su razón de ser. Es, delineando el territorio, cartografiándolo. Es, dibujando en el aire, sobre una red de relaciones físicas y

emocionales, cercanas y lejanas, como se propone este objetivo de intervenir en los accesos a la Acrópolis.

Pikionis trató de hilvanar un discurso donde la búsqueda de la verdad en lo local, conviviera con la voluntad de permanecer bajo el paraguas intelectual de su tiempo. Así construyó su obra y forjó su pensamiento, valiéndose del reciclado pétreo, la superposición de estratos arqueológicos y una primitiva idea de sostenibilidad del sistema. Y lo hizo, silenciosamente.

BIBLIOGRAFÍA

- **ANTONAKAKIS, D.** (1989) Dimitris Pikionis: Elaboration and Improvisation. En JOHNSTON, P. (ed.) *Dimitris Pikionis, Architect 1887-1968. A Sentimental Topography*. London: Architectural Association Publications, 1989
- **GARCÍA SÁNCHEZ, J. F.** (2011) El paisaje delineado de Dimitris Pikionis: el arquitecto silencioso. *P+C: Proyecto y ciudad, revista de temas de arquitectura*, diciembre 2011, n.º 2, pp. 105-122. <<http://hdl.handle.net/10317/2117>> [Consulta: 05/01/2015]